

JANUSZ WOJCIESZAK.

RECORDANDO AL AMIGO Y AL COLEGA

Janusz fue una de las primeras personas que conocí cuando empecé a labrar mi destino en Polonia. Fue en el año 1995, algún día de mayo o tal vez ya junio, cuando me iba compenetrando con el equipo del CESLA. Con el generoso apoyo del profesor Andrzej Dembicz y mi recién estrenado grado de doctor, iba dando mis primeros pasos en el mundo de la academia polaca. Una de las primeras tareas que me encomendó la dirección fue la de coordinar la docencia. Por este motivo mantenía un contacto frecuente con los colegas latinoamericanistas que compartían las asignaturas de nuestros programas de estudio. Entre aquellos colegas estaba Janusz quien llevaba el curso sobre pensamiento filosófico latinoamericano.

Congeniamos inmediatamente, y sé que el mérito no era solamente mío. A decir verdad, de Janusz emanaba una constante invitación a la conversación y el intercambio de ideas. Recuerdo su trato cordial y respetuoso, con un refinado sentido del humor y una capacidad de hacer profundas observaciones sobre temas que iban más allá de nuestros intereses filosóficos. Recuerdo también su constante disponibilidad para ayudarme. Ya sea para hallar el equivalente de la frase que tan bien suena en español y que por nada del mundo puedo encontrar en mi aún incipiente idioma polaco, ya sea para prestarme por largo tiempo algún libro imprescindible para preparar mi nueva asignatura sobre historia latinoamericana. Recuerdo también un paseo en la campiña del Vístula cerca de mi casa; nuestras esposas conversando animadamente, los niños llenos de energía y poniendo a prueba, señal de buena salud, la paciencia paterna. Recuerdo lo rápido que se pasaba el tiempo cuando nos encontrábamos a conversar en la cafetería o cuando nos telefoneábamos alguna tarde por motivos de trabajo y luego pasábamos a otros diversos y no menos interesantes temas.

Ahora con la mirada vuelta al pasado, percibo numerosos detalles que me hicieron sentir que en Janusz había encontrado un alma amiga. Para mí, que había tenido que separarme de muchos buenos amigos ya en Perú, ya en Rusia, era realmente de mucho valor poder contar, desde el inicio de mi vida en Polonia, con la confianza y amistad de Janusz. Aunque la colaboración en el ámbito laboral fue sin duda lo que mejor cimentó nuestras buenas relaciones.

En el equipo del CESLA hasta ahora recordamos su alta cultura y capacidad profesional, sus opiniones y actitudes siempre constructivas, su modestia para reconocer sus éxitos. Janusz supo poner lo mejor de sí en su trabajo docente y esto era muy bien reconocido por los estudiantes. Junto a su labor de maestro, fue un participante clave de las labores de investigación y editorial del CESLA.

Como es sabido, desde su creación en 1988, nuestro Centro incluyó entre sus intereses académicos primordiales el estudio del pensamiento filosófico y su rela-

ción con el proceso de construcción del conocimiento sobre las Américas en general y la América Latina en particular.

Uno de los primeros programas de investigación, iniciado en 1989, estuvo dedicado al tema de “América Latina en el pensamiento propio y europeo”. Este programa fue coordinado por nuestro inolvidable amigo y colaborador Janusz Wojcieszak. El programa rindió sus frutos en la realización de conferencias y simposios científicos que profundizaron en Polonia el interés por los pensadores latinoamericanos e ibéricos. Trajo también como resultado la preparación y publicación de la serie “Ideas y semblanzas”, que presentaba a los estudiosos de Polonia las obras maestras de los más ilustres pensadores de América Latina en un novedoso formato de versión bilingüe con estudio introductorio. La serie se constituyó en un importantísimo aporte para el trabajo docente dirigido a acercar a los estudiantes de habla polaca las voces e ideas de los pensadores latinoamericanos de los siglos XIX y XX. Este camino empezó ser desbrozado por Janusz Wojcieszak, quien con insuperable constancia supo mostrarnos que la perspectiva de seguir trabajando con los textos de la historia del pensamiento es realmente prometedora y sustancial al estudio profundo y complejo de lo latinoamericano.

Resulta también muy significativo que la primera publicación del CESLA, con la cual precisamente se inauguró nuestra actividad editorial, fue la obra de Janusz Wojcieszak “El dilema del particularismo y el universalismo en la filosofía hispanoamericana de la cultura de los años 1900-1960” (Warszawa, 1989) en su versión polaca.

Muchos otros momentos de la vida institucional ceslina están relacionados con Janusz Wojcieszak. Queda el recuerdo de sus ponencias y comentarios precisos durante las conferencias científicas y congresos, tanto nacionales como internacionales. Queda el recuerdo de un ya lejano mayo de 1996 en la sede del CESLA todavía en la calle Żurawia. Era la velada de presentación de su excelente traducción de la obra de Todorov sobre la conquista de América y la cuestión del otro. Queda también el recuerdo, más reciente y triste, de colegas y estudiantes, junto a muchos otros miembros de la comunidad universitaria, ayudando en su búsqueda cuando se le dio por desaparecido.

Nuestro amigo trabajaba en el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia. Durante todo este tiempo sin embargo fue uno de los más cercanos colaboradores del CESLA. Lo reconocía así nuestro fundador, el profesor Andrzej Dembicz. Lo veía yo así también como miembro del equipo ceslino y especialmente durante mi gestión de dos años y medio en la dirección del Centro. Con su ejemplo de trabajo Janusz supo demostrarnos que, entre las unidades universitarias con diversos intereses en torno a las Américas, la colaboración no sólo es posible sino también necesaria. Sólo así podremos ir acercando aquel estado de cosas en que los estudios latinoamericanistas y caribeños, independientemente de su

enfoque disciplinario, sean parte de una estrategia cohesionada a nivel de toda la Universidad de Varsovia. Janusz seguramente me diría, como en alguna de nuestras pasadas conversaciones, con la voz pausada y la mirada brillante: ¡Qué optimista eres! Yo sólo le respondería que cómo puedo no serlo habiendo tenido a colegas como él.

La última vez que lo vi, apenas empezábamos el año académico. Hacía meses Janusz había logrado reiniciar la serie de “Ideas y semblanzas” con el volumen dedicado a la filosofía nuestroamericanista de Horacio Cerutti. Aún conservo la lista de autores que Janusz planeaba incluir en los nuevos tomos.

Francisco RODRIGUEZ ABRAHAM
Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Varsovia